

CASA DE MONTALVO

BIBLIOTECA
DE AUTORES NACIONALES
AMBATO—ECUADOR

Casilla de Correos 128
Teléfono 1-4-3

Ambato, Abril 26/1935.

Sr.D.
Roberto Andrade,
GUAYAQUIL.

Muy distinguido señor y amigo:

Cuando trataba ya de escribirle, después de terminada la licencia en uso de la cual me ha tenido, sin poder atender a los asuntos de la Biblioteca; he tenido el agrado de recibir su estimable del 21, que como todas las suyas ha merecido mi mejor atención.

Tengo la complacencia de remitirle hoy la copia del último cuadernito de Montalvo. No nos queda más. Le he enviado o le hecho enviar ocho copias duplicadas, además de las primeras de cartas y páginas cortas; de manera que ha recibido Vd. todo cuanto es publicable de la Sección Holográfica de nuestra Casa, en lo que corresponde a Montalvo.

Ojalá el Dr. Agramonte pueda aprovechar lo más importante, para tratar entonces de publicar el resto en opusculitos como el del mismo Dr. Agramonte, que tengo también el gusto de remitirle. Ojalá sea de su agrado.- No puede, por atenciones y ocupaciones múltiples, escribir la biografía de ese apreciado escritor, como me había propuesto, y apenas si se insertó en el folletito esa ligera noticia biográfica que Vd. verá.- Quizá en otra oportunidad pueda cumplir ese propósito de una biografía más amplia y digna del escritor cubano, y digna del aprecio y la gratitud que los ambateños y devotos de Montalvo guardamos ya por él.

Leí también la biografía y el editorial trazados por Vd., con la maestría de todo cuanto sale de su autorizada pluma; y veré de hacerlos reproducir, como Vd. nos insinuara, en esta ciudad.

Cuanto a su Historia, me he informado con el Agente de la Casa Editora, quien me manifiesta que ha logrado colocar hasta aquí muy pocas suscripciones, debido, según expresa, a la ruda campaña que le hacen a Vd. los curas... - Puede sorprenderle a Vd. esto; pero es la verdad, la verdad desde los tiempos de Montalvo y García Moreno mismo, desde que Vds. luchaban ferozmente contra ese tirano, contra la irrupción implacable de nuestras sociedades.- Continúan ellas dominadas por el sacerdote, y obedientes ciegas de sus sugerencias y sus mandatos.

Ambato,

-II-

Sin embargo, el Agente tiene la seguridad de colocar todavía algunas suscripciones más, entre los apreciadores y admiradores de Vd., que vemos siempre en sus escritos tanta cosa interesante, evocadora, aparte de las excelencias del estilo y ese calor, esa pasión que por sí mismas, en cualquier sentido en que se manifiestan, constituyen unas de las más preciadas condiciones o cualidades de un escritor.

Respecto a lo que me dice de algún auxilio económico para las publicaciones del Dr. Agramonte, he tratado con el Sr. Presidente del I. Concejo y vemos que la única forma de ayudarle por ahora sería la de tomarle unos cuantos ejemplares de la obra, una vez que ella se halle en circulación.

De manera que puede Vd. comunicarle al Sr. Dr. Agramonte, considerando como una promesa formal si se quiere de nuestra parte la de que tan pronto como asome el libro puede remitirnos un número de ejemplares equivalente a la suma de unos \$/400,00 más o menos. Creemos que así, con esa seguridad de la colocación de tales ejemplares, puede hacerse el aumento de páginas que se estime conveniente, sin más que la necesidad de "anticipar" los gastos, para resarcirse de ellos bien pronto.

Nada me ha escrito el Dr. Agramonte, ni se ha servido contestarme aun a una carta que le dirigí anteriormente sobre el trabajo que he reproducido, enviándole los primeros pliegos de muestra.- Volveré a dirigirme a él, enviándole la obra concluida, que espero igualmente haya resultado a su satisfacción.

Saludándole cordialmente, soy como siempre de Vd. afmo. amigo y entusiasta admirador, que está en todo caso dispuesto a servirle y atender sus gratas órdenes,

